

¡Paso a los Héroes!

Llenos de polvo, con el fusil en banderola, como seguros ya de su triunfo final ante un enemigo siempre cobarde y malvado, iban descolgándose de las colinas que rodean por el Oeste la ciudad del Vallés, aquellas tropas cien veces vencedoras, aquellos soldados españoles que, al mandato de su Caudillo, llevaron el orden y la paz allí donde antes reinara el crimen, la ambición y el desorden.

¡Feliz día 28 de Enero del III Año Triunfal!

¡Alerta, Granollers! Adorna tus calles, esparce flores en abundancia, porque van a pasar por ellas tus libertadores. No te pedirán nada ellos, serás tú la que les tienes que regalar como amante a su querido.

Y pasaron tus héroes a través de tus calles y plazas que les aclamaban con frenesí, balcones adornados con sedas y damascos; y cuando el aniversario de ese día memorable, no pueden faltar los desfiles simbólicos, los arcos de triunfo y el regocijo de tus habitantes que recuerdan con estupor el cambio experimentado, por el triunfo siempre cierto y seguro del soldado español.

Y tenía que ser así; el triunfo era seguro; España tenía que resucitar de nuevo, tenía que levantarse del polvo como tantas y tantas veces lo habíamos visto, porque dice muy bien nuestro Vázquez de Mella: «La que triunfó de Cerinto, de Arrio, de los Husitas y Albigenses; la que triunfó de la reforma y de la Protesta Luterana, dando a Cristo en América inmensos territorios en compensación de los que Europa perdía; la que sobrenadó en el mar de sangre de la Revolución francesa, quedando, cuando las olas san-

grientas se retiraron, como una isla de esqueletos, para clavar otra vez su sagrado estandarte allí donde se alzaron los palos de la guillotina, también vencerá ahora.» Y venció, porque ese siempre ha sido el destino de España, tantas veces perseguida por los de dentro y por los de fuera; fué necesario, al decir de Fernando el Católico, cuando la conquista de Granada, comer uno a uno los granos de esta gran granada que es España.

¡Paso a los Héroes! Se acabaron los días de luto, los días interminables de llanto, de odio y de rencor; con el venero de sus espadas y bayonetas han eliminado para siempre el malestar de nuestra nación.

Esos héroes que veis pasar son los mismos que se defendieron con gloria y supieron morir con heroísmo en Numancia y Sagunto; son los mismos que supieron abatir el poderío del conquistador de Europa en Gerona, en Zaragoza, en Bailén, en las gargantas del Bruch y en los campos de Vitoria, reconquistando el suelo patrio y afirmando ante el mundo, asombrado de tanta grandeza, su personalidad independiente y heroica, ganándose coronas de gloria por el camino de su sacrificio y de su martirio.

¡Paso a los Héroes! ¡Paso a tus Héroes! Recuerda siempre con emoción aquel desfile de millares de hombres que llevaban desplegada al viento la bandera de nuestras glorias. Venérales y recuerda la grandeza del soldado de España y de Franco, como yo la recordaba en tiempos aciagos y que dejé escrita en estos versos:

No será, vive Dios, pero si fuere...
Si a la justicia y al valor y al heroísmo,
La razón de la fuerza, el vandalismo
Avasallar, que no vencer pudiera...
Si rasgar consiguieseis la bandera
Gloriosa que arrancar supo al abismo
Del mar un nuevo mundo—al mundo mismo
Que os sustenta, canalla aventurera.—
Sabedlo: mientras quede en una frente
La amarillez de la cumplida azaña
Y dos manchas de sangre solamente,
El honor nacional está en campaña:
Este Español, bandera es suficiente
Para arrancar al mundo un ¡VIVA ESPAÑA!

P. AGUSTIN CISNEROS
Director de las Escuelas Antonianas

Garage

GRANOLLERS: Avda. Generalísimo, 174-Tel. 86

Sucursal en VICH: Calle Manlleu, 46 - Tel. 110

BAULENAS

CONCESIONARIO DE LA "GENERAL MOTORS"

LA CASA MAS IMPORTANTE
SERVICIO COMPLETO DEL AUTOMÓVIL